

REPERTORIO AMERICANO

San José, Costa Rica 1925 Lunes 9 de Febrero

SEMENARIO DE CULTURA HISPANICA

SUMARIO: *¿Ha sonado la hora de la espada?*, por Enrique Molina.—*El movimiento militar chileno*, por A. Castelblanco y E. Courbet.—*Muralla infranqueable*, por Jayme Colson.—*La Doctrina de Monroe bajo un aspecto subjetivo*, por Rogelio Sotela.—*La obra de Enrique González Martínez*, por Jaime Torres Bodet.—*Página lírica* de Agustín Acosta.—*Carta* de B. Casoria.—*Renán, sus ideas y su estilo*, por el Dr. Manuel Domínguez (concluye).—*Comentarios fugaces*, por El Pasajero.—Suplemento: los *Rubayát*, del Kheyyám (segundo pliego y final).

¿Ha sonado la hora de la espada?

Al señor Leopoldo Lugones

Universidad de Concepción (Chile), 13 enero 1925.

Sr. J. García Monge.

San José de Costa Rica.

Mi distinguido señor y amigo:

Le incluyo un artículo por si Ud. lo considera digno de ser publicado en su interesantísimo REPERTORIO AMERICANO.

Usted verá de qué se trata. Creo que en el REPERTORIO que circula por toda la América, es donde debe salir.

Afectuosamente suyo,

ENRIQUE MOLINA.

EL poeta, el verdadero poeta es el vidente, es el privilegiado del espíritu para traducir en verbo humano lo que avizora en vuelos suprasensibles y de difícil acceso al común de los mortales; es el portador de las cuerdas divinas que vibran con el dolor de los demás. Los demás se encuentran expresados en él y se dicen: esto es lo que he sentido, esto es lo que siento, y le agradecen al poeta la iluminación de esperanza producida, el alivio al pesar traído con su ahondar en las complejidades del corazón. El poeta es el creador de belleza, es el pontífice del amor en todas sus formas. Vuela por esto en planos superiores a las miserias ordinarias de la vida o les aplica el cauterio de su fuego de profeta indignado cuando provienen de la mezquindad y maldad de los hombres. Es así antena de luz que grita a los extraviados y abatidos mortales «avanzad, avanzad, realicemos con valor la vida, hagamos a Dios».

* *

Un poeta, el poeta argentino Leopoldo Lugones ha dicho en un teatro de Lima, en una de las festividades celebradas con motivo del centenario de la batalla de Ayacucho, que «ha sonado para bien del

mundo la hora de la espada». Como corolario de esta frase de aparatosa marcialidad ha agregado que «el pacifismo no es más que el culto del miedo o la añagaza de la conquista roja» y que «en el conflicto de la ley, cada vez más frecuente, porque es un desenlace, el hombre de espada tiene que estar con ella».

Creemos que en este discurso el señor Lugones no ha estado a la altura ni del poeta ni del hombre público conductor de pueblos ni del historiador.

Decir que «ha sonado para bien del mundo la hora de la espada» es dar a entender que la humanidad hubiera vivido hasta estos días en una paz enervante y desmoralizadora. Pero, ¿no ha sido, al contrario, la verdad que las horas de los pueblos han sido casi siempre horas de la espada? No tenemos para qué referirnos nada más que a la Europa y a la América. El viejo continente ha vivido los últimos cien años o en guerra o en paz armada que es, en forma negativa, también el imperio abrumador de la espada. Ha vivido así hasta llegar a la catástrofe de 1914-1918. Más de diez millones de muertos en los campos de batalla, un número mayor aún de mujeres, de niños y de civiles fenecidos por consecuencias indirectas de la guerra como ser falta de alimentación y enfermedades, centenares de pueblos destruidos, campos arrasados, epidemias que han dado la vuelta al mundo como azotes de un castigo universal: esto ha caído sobre la infeliz humanidad por haber sonado de modo más intenso que antes en 1914 la hora de la espada. Aún no se aquietan las ondas de zozobra levantadas en esa hora fatídica y muchos decenios pasarán antes de que se aquieten por completo por sí solas si es que no estalla antes otra conflagración conforme a lo que parece desear la insana actitud bélica del señor Lugones.

¿No ha pensado el señor Lugones en este cataclismo? ¿Cómo crearlo? ¿O le parecen muy largos los cinco años de defectuosísima paz que van transcurridos desde 1919 hasta este momento?

Por si el cuadro anterior no fuera bastante, des-